

# Historias hogareñas

Cuentos breves

Carlos Debandi

Espacio Cultural El Sitio  
Paravachasca - 2020

## Confesiones del escriba

Cuando era niño me gustaban las historietas.

Ya grande, adulto, me siguieron gustando.

Las historietas históricas tenían personajes que nos cautivaban una vez por semana.

Fueron muchos lo que poblaron las páginas de El Tony; El Intervalo; Rayo Rojo; Misterix; Frontera; y muchas otras publicaciones famosas, como D'Artagnan; Scorpio; Henga; El Corto Maltés; Nippur de Lagash, y varias más.

Las extranjeras, como las creaciones de Disney, que ahora promueven polémicas ideológicas; y las nacionales, como Patoruzú y Rico Tipo, que también pudieran dar lugar a polémicas actuales.

Lo cierto es que la mayoría social éramos lectores leales, atrapados por las historias de nuestros héroes.

Pero quiero ir a un punto: los personajes fijos.

Cada autor tenía sus personajes que en cada serie nos llevaba a una aventura. Los lectores conocíamos a los personajes hasta el máximo detalle.

En la literatura de libros no suele suceder lo mismo. En general, cada novela o cuento crea sus propios personajes, que no perduran. Hay excepciones importantes en el género policial, como las novelas de Agata Christy, con su infame Hércules Poirot; o el Sherlock Holmes, del escocés Arthur Conan Doyle.

Seguramente hay otros ejemplos que en este momento se me escapan, pero vuelvo a mi punto.

Amante de las historietas, me atrapó la idea de crear algunos “personajes permanentes” para mis cuentos y novelas. Nacieron en el primer cuento largo que escribí, La Cueva de Recife; allí inventé un grupo heterogéneo pero pretendidamente representativo de las realidades que a veces vivimos o conocemos. Andrés Rodríguez, un arqueólogo desertor del sistema científico formal, de espíritu transgresor; Luisa Daponte, también arqueóloga y antropóloga, pero perteneciente al sistema formal del Conicet, oriunda de La Plata; que ella misma no logra saber si es o no pareja de Andrés. Pier Dupont, un mentalista, un personaje fuera de toda norma, con capacidades parapsicológicas especiales: puede interactuar con personajes y situaciones a través del tiempo y del espacio; y José Luis Carbalho, un brasileño práctico, que vivió y anduvo mucho por la vida, y sumó experiencia para tener siempre soluciones a las cuestiones logísticas. Mi presencia física (o en off), como relator y escriba, forma parte del grupo.

También decidí incorporar en siguientes historias, a personas de la realidad, amigos que aprecio, que se suman al grupo original; el primero fue Fernando “Corcho” Daroqui, que operó como navegante en El Diente de Buda.

Este recurso de hacer participar a gente real en algunas fantasías ya lo había iniciado con mis amigos venezolanos Othman Falcón; Luis Cárdenas Castillo y Omar Escobar, en Sucedió en Angostura.

He decidido también crear un punto referencial en el espacio: El Sitio, que tiene también sus propios personajes permanentes. Uno soy yo mismo, situado como relator responsable

de dar forma de publicación a las aventuras. Amaicha González, un descendiente calchaquí, atemporal, que se conecta mentalmente con Pier; mis “perros parlantes” que intervienen siempre, muchas veces provocando distracciones que pretenden servir de descanso a los lectores; Errede y Acron, ambos robots. El primero una extensión de aquel querido R2D2 de la Guerra de las Galaxias; el segundo, un perro que en la realidad ha desarrollado la Sony, con características similares.

La presencia de los robots nos permite y obliga a comenzar a aprender a convivir con ellos. He leído por allí que este año se incorporarán miles de robots en diferentes hogares del planeta; que otros nos recibirán en hoteles de Tokio; algunos manejarán taxis drones y otros conducirán aviones o realizarán operaciones quirúrgicas complejas en nuestros cuerpos; además de fabricar autos, motos y artefactos de todo tipo. La robótica se viene, es una realidad que trato de introducir en nuestras vidas con pausada prudencia.

Otro amigo real que suele aparecer en notas, cuentos y novelas es el Topo Silva, un arquitecto renegado que vive en Agua de Oro, amante de las caminatas interminables por los andes peruanos y bolivianos, lo que me permite imaginarlo siempre cerca de mis fantasías.

Con ese conjunto de personajes, y otros que seguramente surgirán, trabajo en mis escritos.

Para terminar, puedo darles una buena noticia: he recibido varias complacencias de gente que ha leído algunos cuentos y novelas que he publicado en la web. A todos ellos, y a Uds. también, muchas gracias.

## Cosas de género

Kupita y Negrito, me interpellaron.

- Dinos Charly, hemos visto que vas a comenzar a utilizar algunas palabras inclusivas. ¿Cómo nos llamarás a nosotros? ¿Perres?
- A Uds. hace mucho que los llamo la pandilla perruna, que es inclusivo.
- Si, pero “pandilla” es femenino, dijo el Negrito.
- No, Negrito, pandilla, bandada, majada, pelotón, equipo, y muchas otras similares son palabras genéricas, inclusivas. Las palabras que denotan género son aquellas principalmente que terminan en “o” en el masculino y en “a” en el femenino, por eso los jóvenes del presente proponen usar la “e” en esos casos. Por ejemplo, un grupo de perros machos seguirán siendo “ellos”, si el grupo es solo de perras, serán “ellas”; si están todos juntos es que se propone que sean “elles”. ¿Está claro?
- Si, pero nos complicas...con todo lo que nos costó aprender tu idioma, ahora lo cambias...
- No es una decisión obligante, Uds. pueden seguir hablando como quieran..
- ¿No vas a corregir lo que digamos?

- No, los voy a respetar, este es un conflicto humano, no perruno.
- Eso es cierto Charly, tu habrás visto que nosotros no tenemos demasiados conflictos con la sexualidad, para el perrerío es como un juego...
- Si, lo he visto, incluso he visto que a veces cambian de roles...
- ¿Roles? Eso no es inclusivo...
- Bueno, a mí me cuesta mucho...piensen que soy un Antiguo, formado en una cultura anterior... solo intento adoptar lo que me parece justo, aunque no logre entenderlo del todo... son muchas las situaciones que se plantean...
- Si Charly, nosotros lo hemos conversado mucho, y hemos llegado a la conclusión que el perrerío es un grupo trans. ¿Qué opinas?
- Mmm..no sé qué decirles, Uds. se conocen mejor que yo. Lo importante es la comprensión y el respeto..
- El conflictuado es Tostao, que está enamorado de una perrita vegana...allí hay un conflicto perrológico, ella no quiere compartir el hueso, el Tostao sufre porque dice que lo desprecia...discuten todo el día, ella dice que sus cachorros no comerán carne... esa pareja viene mal barajada...¿Verdad?
- Si, son los nuevos problemas que afectan a las parejas, perrunas o humanas...el cambio ha sido muy acelerado
- Otra cosa Charly, ¿Amaicha tiene pareja? ¿Tiene hijos?
- La verdad, nunca hablé de esas cosas con Amaicha...es un ser especial, atemporal, casi inexistente en el universo de las realidades...cuando un ser adquiere esa dimensión se vuelve como asexual, como que está más allá de todo eso...ni siquiera sabemos cuál es su edad... parece haber existido siempre.
- ¿Y Pier, el mentalista?
- Vale casi lo mismo que para Amaicha...es muy difícil asignarle sexo a Pier...
- ¿Y Luisa?
- 
- ¿Qué pasa con Luisa?
- ¿Te gusta, verdad?
- Sí, pertenece al prototipo de mujer que me gusta...pero eso es todo, fantasías, nada más.
- Al Corcho también le gusta. ¿Viste cómo la mira?
- Bueno, el Corcho y yo pertenecemos a una misma época, debemos tener gustos parecidos...pero dejemos este tema, Luisa y Andrés son pareja...
- Nosotros no creemos en esa pareja, ella lo admira, pero nosotros creemos que ella confunde lo profesional con los sentimientos...nunca serán una verdadera pareja...lo cual es bueno para tus cuentos y novelas...mantiene un suspenso adicional.
- Parece que Uds. han estudiado mucho a mis personajes...
- Sí, pasamos horas con Errede hablando esos temas...hablando de Erredé, él dice que es un robot hermafrodita ¿Qué significa?
- Que posee los dos sexos, que puede reproducirse solo...
- Ahh, con razón dijo que tenía ganas de hacer un robotito...nosotros no entendíamos...
- ¿Robotito? Que ni se le ocurra, lo único que quiere es complicarme...ya hablaré con él.
- No le digas que nosotros te contamos, se enojará.
- ¡¡ Qué domingo me ha tocado!!! Pobres mis lectores.

## El día del mejor amigo

Supe que la tarde venía complicada cuando Acron me preguntó:

- Dime Charly, ¿Es cierto que el perro es el mejor amigo del hombre?
- Y de la mujer – dije para ganar tiempo.- si, Acron, eso piensa mucha gente.
- ¿Y a los perros robot nos incluye esa idea?
- No, - dijo tajantemente Cimarrón, que estaba escuchando - eso vale para los perros perrunos, como nosotros, para los que tenemos pulgas y nos gustan los huesos..
- No seas ridículo – dijo Kupita - Acron ha demostrado ser tan perruno como nosotros; y tú Cimarrón eres más bruto que un ladrillo... eres un perro clasista...
- Pero Acron es de plástico, - insistió Cimarrón - no siente calor ni frío, no se rasca, no vomita...es diferente, no digo que sea mejor o peor, pero es diferente. No hace pis en los árboles...
- Tampoco en los pilares de la galería, como alguno que conozco – dije para terciar en la discusión - Acron es un perro, y además es robot...ambas cosas van juntas y yo creo y siento que también a él le cabe ser el mejor amigo del hombre...llegará el día en el cual no sabremos distinguir quien es robot...incluso se habla ya de personas y animales mixtos, partes y órganos robotizados, combinados con los naturales.
- Yo prefiero ser perro perro – agregó tozudamente Cimarrón.
- Tú no eres un ladrillo, eres un adoquín – bramó Kupita

El sonido de la discusión atrajo a toda la pandilla perruna y a Errede, que no entendían bien qué sucedía.

- El tonto de Cimarrón provoca a Acron diciéndole que por ser perro robot no pertenece a la categoría del mejor amigo del hombre...- dijo la Kupita
- Yo no quise molestarlo – aclaró Cimarrón – solo dije lo que pensaba.
- Escuchen, escuchen...- dijo Errede - una vez, con Luke, exploramos un planeta remoto en el cual sólo existían perros, perros perrunos. No había hombres ni robots, ni monos, ni gatos. Nada. Sólo perros de una raza parecida a la tuya Cimarrón.... Venimos en son de paz, les dijo Luke ante la desconfianza de las miradas perrunas, venimos a ser amigos de Uds., y queremos que Uds. sean nuestros mejores amigos...
- ¿Y ese aparato que te acompaña, que es? Preguntaron los perros cimarrones.
- ¿E2R2? (asi se llamaba entonces) es un robot, el mejor amigo del hombre – les respondió Luke. Los perros cimarrones olfatearon el robot y llegaron a la errada conclusión que para ser amigo del hombre había que ser de plástico.  
Cuando nos preparábamos para partir de regreso se nos acercó un cimarrón de mirada inteligente y nos dijo: nosotros también queremos ser el mejor amigo del hombre. Así será entonces, le respondió Luke y lo palmeó cariñosamente... como ven, parece que la cosa fue al revés, el primer amigo comenzó siendo un robot...

Toda la pandilla perruna rompió en un gran aplauso, algunos lagrimeando, mientras Cimarrón se ponía colorado, abrazaba a Acron y le pedía disculpas... te daré mi hueso Acron, le dijo. Y se fueron todos a jugar al patio.

Lo miré a Errede y le dije:

- Contaste una historia inventada, nada de eso es cierto.
- Si Charly es una mentira, un cuento, efectivamente, pero los robots hemos aprendido algo de los humanos: a veces es necesario una mentira piadosa, mira lo contentos que están...ninguna verdad lo hubiera logrado.
- Así es Errede, eres un gran tipo, y un buen amigo.

## La fiesta

- Te veo ojeroso, Amaicha.
- Si Charly, hace dos días que casi no duermo.
- ¿Qué te sucede?
- A mi nada, es el ruiderio, Charly, en un rancherío que hay a una cuadra del mío, donde antes hacían fiestas cuarteteras, ahora se les ha dado por fiestas electrónicas, y la música, los alaridos y las luces no me dejan pegar un ojo.
- ¿Fiestas electrónicas en el rancherío?
- Si Charly, las nuevas realidades invaden todo.
- ¿Y cómo obtuvieron la tecnología necesaria?
- La chorearon, Charly...los equipos habían quedado en una casa que fue allanada porque realizaban fiestas no autorizadas, y los muchachos de aquí, avispados, se fueron en dos rastrojeros y se trajeron todo... hicieron un triple enganche en los cables.... Hubieses visto cuando probaron los equipos, el barrio parecía una nave espacial...
- ¿Y las autoridades permiten que sigan con esas fiestas?
- Charly, las autoridades no se meten en estas zonas...ni para bien ni para mal...vienen solo una vez cada cuatro años, antes de las elecciones, a buscar votos, con un camión lleno de colchones y otras boludeces... así es la cosa.
- ¿Y qué piensas hacer, Amaicha? No puedes seguir así.
- Telgopor, Charly. He conseguido recoger un montón de esas cajas de telgopor que utilizan para proteger los equipos que nos venden los chinos... son un buen aislante del ruido y de la luz...estoy haciendo un muro con ellos...
- ¿Y no temes que te lo rompan?
- No, he logrado que la parte de afuera quede lisita, y como es blanco, los chicos pintan grafitis, y lo cuidan...hasta un concurso han hecho...
- Muy bueno lo tuyo Amaicha, mientras te proteges contribuyes con la cultura popular... Dime Amaicha, ¿qué consumen en esas fiestas?

- Vino y cerveza, Charly... ahora se están poniendo de moda unas pastillas que un muchacho del barrio elabora con harina y esencia de cola de quirquincho...se tragan dos o tres de ellas y se desatan... tremendo el desfile hacia la arenita del río...eso completa mi tortura...
- ¿El ruido?
- No, los recuerdos.

## Las musas

El día, por fin, había amanecido fresco. El perrerío, luego de su habitual abundante desayuno, incluidas partes de mis tostadas, se había instalado en la galería, debajo de la camioneta, donde les gusta pelear espacios y discutir temas de todo tipo.

Yo me senté a leer en mi silla preferida, junto a la mesa grande, donde apoyo el termo y el mate y me relaciono con un confianzudo chingolo que sube a la mesa a comer los alpistes que Quaf arroja, creo, con intención de amigo.

Así estaba, tranquila la mañana, cuando se acercó Kupita y me preguntó:

- Charly, ¿qué son las musas?
- Mmmm...¿Por qué no se lo preguntas a Errede?
- ¿No lo sabes?
- Sé algo, pero Errede suele ser más preciso.
- ¿Me llamaron? – preguntó Errede.
- Sí, -le dijo Kupita – queremos que nos digas qué son las musas.
- ¿De dónde sacaron ere tema? - pregunté curioso, antes que Errede comenzara con esas explicaciones que tanto le gusta dar a los incultos humanos o perros.
- Escuchamos una canción de Sabina y Serrat en la que se disputan a las musas, Cimarrón opina que son mujeres.
- Tienen buen oído – dije sorprendido.
- Es que nos gusta la música. Bueno Errede, ya que Charly no lo sabe, dinos ¿que son las musas?
- Veamos que dice google, dijo Errede. “En la mitología griega, las musas son, según los escritores más antiguos, las divinidades inspiradoras de las artes. Cada una de ellas está relacionada con ramas artísticas y del conocimiento. Son hijas de Zeus y de Mnemósine, compañeras del séquito de Apolo, dios olímpico de la música y patrón de las *bellas artes*, quien tuvo romances con cada una de ellas, dejando descendientes. Bajaban a la tierra a susurrar ideas e inspirar a aquellos mortales que las invocaran.”
- ¿Vieron? Son mujeres, dijo triunfante Cimarrón.

- “En la época más arcaica eran las ninfas inspiradoras de las fuentes, en las cuales eran adoradas. Finalmente, alrededor de los siglos VIII-VII a. C. prevaleció en todo el territorio de la Hélade la adoración de las *nueve* Musas. Calíope, Clío, Erato, Euterpe, Melpómene, Polimnia, Talía, Terpsícore y Urania.”
- Qué nombres difíciles –dijo la Princesa
- “Los poetas eran sinceros en su invocación a las Musas y realmente se creían inspirados por ellas, pero con la imposición del cristianismo en la Edad Media, la adoración de las musas y de todas las deidades tuvieron que ser abandonadas, por la pena de muerte o el destierro.” - ¿Quieren que siga? - dijo Errede.

No, basta, es suficiente, dijo el coro perruno, que conocían la tendencia interminable de Errede cuando lo atrapaba su computadora.

- Es decir que esos “dos pájaros” se pelean por cosas inexistentes - argumentó el Negrito, amante de las realidades.
- ¿Dos pájaros? ¿Son pájaros? - preguntó la Negrita que siempre anda varios metros atrás en las conversaciones.
- Sí, -le respondió el Tostao-, el carpintero y el calandrio... , ante la risa de todos.

En ese instante, todos quedamos mudos y asombrados, Quaf, por primera vez, habló:

- No se burlen de los pájaros – dijo - nosotros no necesitamos musas para cantar, ni para componer nuestros sonidos. Tampoco nos interesa saber qué son.

Errede miró a todos y dijo:

- Otro día les cuento qué fueron las ninfas. Y se fue.

## Pandemia perruna

Estábamos en la galería junto con la pandilla perruna, Errede, Acron, Quaf (el canario) y yo charlando sobre la pandemia y la creciente necesidad de racionalizar los víveres, cuando lo vimos llegar a Amaicha.

Justamente en ese momento Cimarrón se oponía a reducir la cuota de huesos a tres por semana para cada uno.

Es todo lo que puedo ofrecer – dije – y di por terminado el tema.

- Más o menos día – dijo Amaicha.
- ¿Y eso? – pregunté.



- Antes decía “buen” día, ¿verdad? Ahora suena falso decirlo.
- Bueno Amaicha, pero puedes decirlo como un deseo.
- No lo había pensado, tienes razón, buen día, entonces.
- Buen día Amaicha – respondieron burlones los perros y los robots. Quaf, respetuoso, solo dijo Cuic.
- ¿Qué me dices Charly? Está recontra jodida la situación...terminaremos comiendo a las palomas...
- (Las dos o tres que había en la galería salieron volando presurosas...)
- ¿Pero aquí todos los bichos entienden lo que uno habla? - preguntó Amaicha.
- Sí, nosotros les estamos enseñando a hablar – dijo Kupita – es justo y democrático.
- Sí, una cosa es comerlas y otra dejarlas en la ignorancia – opinó Cimarrón.
- Supongo que hoy no tendremos asado – dijo Amaicha.
- Efectivamente – respondí - no estamos en tiempos de bonanza.
- ¿No era esa una serie televisiva? – preguntó Errede, siempre enciclopédico.
- Si Errede, pero además el concepto de bonanza significa que suceden cosas buenas...
- Y nada mejor que un asado – expresó rotundamente el Cimarrón.
- Eres un glotón irresponsable – le espetó Kupita - hay gente y perros que no tienen nada para comer.
- ¿Están castigados? - preguntó el Cimarrón.
- Eres un tonto o un estúpido.
- ¿No son posibles ambas cosas a la vez? – preguntó irónicamente la Princesa.
- Bueno, la terminemos. Mira Amaicha, tengo mate, pan casero y picadillo, ¿te gusta?
- Acepto, por supuesto.
- ¿Hay picadillo para todos? – preguntó el Negrito
- Repartiremos un poco... un poco ¿Está claro?
- Claro y duro – respondió el Cimarrón.
- ¿Tienes reservas de comida Amaicha?
- Tenemos para tres días, a medias con un vecino, que me ayuda a cuidarla de los choros, que se han vuelto plaga.
- ¿Solo tres días? Trataré de ayudarte con algo.
- No, Charly, gracias, prefiero venir a pedirte cuando necesite, si las llevo ahora me la robarán... no se puede mostrar abundancia.
- ¿Tan dura está la cosa?
- Si Charly, ni las lagartijas se animan a salir. En el río ya no quedan mojarras. Y en un maizal cercano pareciera que pasaron las langostas. Algunos están proponiendo organizar excursiones al sur para traer soja. Andan planeando robarse un camión para ese propósito.
- ¿Y no llegan los bolsones de comida?
- Entregaron uno por familia la semana pasada, pero lo que contenían duró dos días.
- Mejor conformarse entonces, - dijo con tristeza Cimarrón.
- Hoy, el tema son los varados – dijo Kupita.
- ¿Los chetos? – preguntó la Negrita.
- No seas tonta – dijo el Tostao - no son chetos, eso es una estupidez, hay de todo, estudiantes, becarios, profesionales...
- Y turistas irresponsables – dijo la Princesa.
- Hasta hace dos meses pensábamos un poco diferente – opinó el Tostao, alineado culturalmente con el pensamiento Breve - pensábamos que era bueno que los jóvenes

conocieran el mundo, sumaran experiencias. Los chicos vienen viajando con pocos recursos, aprovechando vuelos de oferta, hospedándose en hosters de bajo costo, en fin...de ningún modo podían pensar en semejante crisis global...otros andan por el mundo buscando las oportunidades que no hay aquí...ahora debemos traerlos a todos, después evaluar... pero ahora deben volver, no tienen dónde ni cómo estar...sería injusto y triste saberlos muriendo lejos y solos.

- Creo que tienes razón Tostao – dije, tratando de terminar el tema – y parece que eso ha decidido el gobierno.
- Si, - dijo Amaicha – aunque haya entre ellos algunos “avivados”, hay que traerlos, es aquí donde debemos corregir las conductas...toda experiencia suma.
- Muy bueno ese concepto Amaicha: “toda experiencia suma”, me parece que ésa será la principal conclusión que dejará esta crisis... ¿y que les parece si le metemos al mate, al pan casero y al picadillo?
- Eso – dijo el Cimarrón - tratando infructuosamente de colocarse una servilleta en el cuello, ante la risa de todos.

## Los sueños del soñador

El tipo normalmente soñaba por las noches. Al despertarse por la mañana recordaba los sueños. Aquellos que le gustaban los continuaba ya despierto, y los convertía en fantasías que muchas veces lograban confundirlo lo suficiente como para no distinguirlas de las realidades.

Eres un soñador, le decían los amigos.

Efectivamente, lo era. Y se sentía bien agregando a su vida detalles nacidos en sueños y completados luego imaginando el recorrido inconcluso de aquellos.

Tenía toda clase de sueños. Alegres. Tristes. Placenteros. Angustiantes. Hasta terroríficos. Como cuando dos o tres veces soñó cayendo por un abismo con su vehículo, despertando antes del impacto, y una vez despierto imaginar situaciones fortuitas que actuaron para evitar lo peor. Saltar del vehículo en vuelo y aferrarse de una rama. O caer en el agua y lograr salir nadando. En fin, formas de resolver lo trágico insinuado por el sueño.

No le faltaron al soñador sueños de amores, confusos y apasionantes, que al despertar trataba infructuosamente de identificar si las protagonistas pertenecían a historias vividas o a imágenes de la literatura o el cine.

Muchas veces, desorientado, comprobaba que la protagonista cambiaba en medio de un sueño, comenzaba siendo una y al final era otra, eso le producía dificultades para la continuación de la fantasía, una vez despierto. No le gustaba ser desleal.

Aquella noche nuestro personaje soñó que volaba. Sin alas. Sin dispositivo alguno. Simplemente, a voluntad, podía desplazarse por el espacio, incluso a velocidades increíbles. Despertó sudoroso y exaltado. Durante toda la mañana siguió su mente atrapada por aquel sueño cuyo final no había quedado registrado en su memoria.

Por la tarde comenzó a sentir que no podría seguir viviendo sin volar.

Buscó diseños de dispositivos que se acercaran lo más posible al vuelo libre que había soñado y que había cambiado, definitivamente, su vida.

Finalmente, optó por un parapente.

Tuvo la prudencia de tomar cursos y aprender a manejarlo con maestría.

Se lo veía, en horas del atardecer, en las montañas cercanas, elevándose y haciendo interminables y placenteros giros sobre los pequeños poblados existentes en los valles cercanos.

Los vecinos del lugar veían sorprendidos como cada día alcanzaba alturas mayores.

El mismo lo fue comprobando, a medida que su cuerpo le pedía mayor abrigo cuando superaba el nivel de vuelo de cuervos planeadores e, incluso, de algunos cóndores curiosos que por momentos lo acompañaban.

Nadie recuerda cuál fue el día que no regresó, como siempre lo hacía, a las cercanías de su vivienda.

Durante toda la noche esperaron en vano su retorno.

El nuevo día traía un presagio trágico sobre su final.

Sin embargo no pudo ser encontrado su cuerpo ni su parapente, supuestamente accidentado, pese a búsquedas intensas que policías y vecinos realizaron durante los días y semanas siguientes.

Ya es leyenda.

Se lo suele ver, en los atardeceres rojizos de la primavera, recortado en el cielo, haciendo interminables giros, cercanos a las nubes.

Dice la gente del lugar que el soñador se ha ido, persiguiendo sueños y amores extraviados.

## El canguro Serafín (dedicado a Lucas, mi nieto)

Vivía en una reserva natural en la Provincia de Buenos Aires, cercana al Delta.

Estaba bien, junto con otros canguros y varias especies más que habían trasladado desde los odiados zoológicos.

Pero Serafín quería conocer la ciudad. Desde pequeño lo había deseado. Nacido en Australia, nunca pudo visitar Sidney, estaba prohibido. Los Australianos son muy ordenados y organizados.

Resuelto a satisfacer su curiosidad resolvió conocer Buenos Aires. Con mucha facilidad saltó la cerca que rodeaba a la reserva y caminó hasta una ruta próxima. Parado a un costado de la ruta hizo dedo. Los vehículos que pasaban no creían lo que veían, pero un camionero con oficio (en el norte había trasladado guanacos, y en el sur, ciervos), de modo que detuvo el camión y le preguntó a Serafín.

- ¿A dónde quieres ir?
- A la ciudad, a Buenos Aires.

- Sube, voy para allá.

El camionero era muy amable y simpático, convidó a Serafín con galletas saladas y lo dejó tomar agua de su botella. Le contó que siempre había querido tener un canguro en su casa, pero sus padres no se lo permitieron.

Durante el viaje conversaron sobre muchos temas. Serafín le contó cómo era Australia; le habló de lagartos enormes y cocodrilos en el mar, y de unas arañas tenebrosas capaces de saltar a metros de distancia.

Por fin, llegaron a Buenos Aires.

- Te dejaré en Palermo, para que pases desapercibido, allí hay toda clase de sujetos extraños, que corren y saltan, como vos.

Nadie se sorprendió con su presencia ya que esa noche se celebraba Halloween y pensaron que se trataba de un disfraz original. Pudo tomar un colectivo que se dirigía a Saavedra, el chófer, divertido con su presencia, no le exigió boleto ni tarjeta para subir.

Andaba caminando distraído por las calles de Saavedra cuando de pronto vio elevarse por encima de los techos a un niño, riendo a carcajadas... No pudo creer que un simple humano saltara así. Curioso al extremo se asomó por sobre la reja del jardín, y vio al niño adentro de un corral elástico que a medida que saltaba cada vez lo proyectaba más alto...

- Ehh...me llamo Serafín, ¿Me dejas jugar contigo?
- Si, pasa, hay lugar para dos, aquí.

Y Serafín saltó la reja y se metió en el corralito flexible, que se contorneaba suavemente, protegiendo a los cuerpos.

Comenzaron a saltar juntos, cada vez más alto, mientras reían a carcajadas.

Cuando llegaban a la altura veían chiquitas a las casas y a sus jardines.

Una bandada de patos proveniente del río los miraba sobresaltados...¿Quiénes serán esos locos?

El juego duró un par de horas, hasta que la madre del niño dijo: basta ya, deja de saltar como un canguro.

- Con un canguro – corrigió el niño.
- Bueno, dile a tu amigo que ya puede irse, tú tienes que estudiar...¿Quieren un sándwich?
- Bueno, dijeron ambos.

Serafín decidió partir. Volvería a la reserva. El camionero le había explicado donde estacionaba siempre, de modo que podía regresar con él.

Así lo hizo, cansado durmió al lado del camión, hasta casi el amanecer, cuando llegó el camionero y partieron.

- ¿Cómo te fue en la ciudad?
- Bárbaro, tremendo, nunca había saltado así, en toda mi vida, no me olvidaré jamás, creo que volveré de vez en cuando.
- Bueno, yo paso por la ruta los lunes y jueves, a eso de las diez.
- Muchas gracias, eres muy amable.
- Ya te lo dije, siempre quise tener un canguro de amigo.

## Todavía cantamos

- ¿Quién dijo eso?
- Los grillos..
- No, las ranas..
- Ambos cantan a la noche – dijo Errede.
- ¿Por qué cantan? – preguntó el Cimarron.
- Porque les gusta – dijo Kupita. – ¿no es cierto Charly?
- Si, cantan porque les gusta cantar, nadie les paga por hacerlo, así debiera ser la vida.
- Es cierto, a nosotros nos gusta ladrar.
- Y aullar...¿vieron que cada día aullamos más?
- La famosa protesta perruna...
- Así es Charly, los perros lanzamos nuestra protesta todas las tardes, y algunas mañanas....pronto lo haremos también a la noche...
- ¿Y que persiguen?
- Justicia, igualdad, derechos...somos una raza sumergida y obediente, posiblemente sea porque nos inculcaron una nobleza exagerada... con los gatos ha sido diferente, ellos conservan su identidad... a nosotros nos quieren humanizar... hasta les gusta que hablemos en el idioma humano...
- Culpa e´Mendieta, verdad?
- No Tostao, muchos perros ya hablaban antes que Mendieta...
- Si, es cierto, yo leí Sirio... - dijo la Princesa
- Yo las aventuras de Pluto...- expresó la Negrita
- Yo vi la película de RinTinTin - agregó Acron – pero no hablaba, solo era lindo...
- Dinos Charly, quienes fueron los famosos perros de Pavlov?
- Mmm... no es fácil de explicar, es un tema de psicología...
- Pero, ¿existieron esos perros? ¿O es otro invento de Uds.?
- En realidad no lo sé, quizá solo fueron un ejemplo imaginado por Pavlov, para explicar los reflejos...
- ¡De la luz?
- No, los llamados reflejos condicionados.... Por ejemplo, Uds. sienten que viene el camión que recoge la basura y salen a ladrar...¿Por qué?
- Porque es lindo...
- Porque es nuestro enemigo...
- Porque somos perros...
- Bueno, de pronto yo grabo el ruido del camión, paso la grabación y aunque Uds. no vean el camión ladrarán lo mismo...¿Verdad? Eso es un reflejo condicionado....hago ruido con un plato y vienen en busca de comida...otro reflejo.
- Nosotros somos reflejados y tú eres un tramposo...el tal Pavlov también...nos contó Errede que el tipo gozaba engañándonos...y con eso se ganó un Premio Nobel.
- Yo no dije tal cosa – protestó Errede,
- Bueno, no exactamente así, pero parecido.

.(y así siguieron, durante una hora más....)

## Todo a pulmón

- “Qué difícil se me hace...” - canturreaba Amaicha mientras se acercaba a El Sitio.

Se detuvo en la tranquera para saludar a la pandilla perruna que lo recibía, incluido Acron que movía su cola plástica con energía. Desde la galería Errede controlaba todo, como siempre. Charly sentado frente a su computadora sintió el tumulto perruno y salió a ver que estaba ocurriendo.

- Epa, si es el mismísimo Amaicha.... Adelante!!!
- Ayúdame con esta bolsa, la pandilla me la quiere robar...
- ¿Qué traes allí?
- Cabrito Charly, para que nos demos un gustito hoy...
- ¡¡Qué bueno!! ¿Dónde lo conseguiste?
- Me lo trajo un amigo camionero, que pasó por las salinas, y allí lo compró, para devolverme gentilezas...
- ¿Gentilezas?
- Sí, hace un tiempo le compuse una chacarera, con la cual ganó un concurso nada menos que en Santiago...
- ¿Compusiste una chacarera? No sabía de tus destrezas musicales.
- En un tiempo integré el trío Los Calchaquíes... “mantenerme en este viaje, sin saber a dónde voy en realidad...” Hoy se me pegó este tema de Lerner, me gusta mucho.
- Siempre me sorprendes...ahora cantas temas clásicos del rock nacional...
- “...si es de ida o de vuelta...” , ¿Rock? Para mi es una gran canción, que traspasa todos los géneros... la he escuchado en tiempo de tango, de bolero, hasta en ritmo cuarteto...
- Sí, eso suele suceder con los grandes temas musicales... pásame la bolsa, vamos a ponerla a salvo de la jauría...
- “Si volver es una forma de llegar...”
- Bueno, ya llegaste, y en tiempos de pandemia, a falta de mate, podemos arrancar con un vinito tempranero, mientras avanza el fuego...

La sola palabra fuego tranquilizó a la pandilla, que esperaba que ocurriera este milagro, luego de una semana sin asadito de ningún tipo.

- “Qué difícil se me hace...cargar todo este equipaje...” Eso venía pensando, mientras traía esta bolsa, el cabrito es de ocho kilos, y el trayecto desde mi rancho, tres kilómetros. “se hace dura la subida al caminar...”
- Bueno Amaicha, ahora puedes sentarte a descansar en la galería, puedes charlar con la pandilla y Erredé, mientras yo termino unas cosas y enseguida preparo el vinito, una picadita y encendemos el fuego, he comprado buena leña...al cabrito no le cae bien el carbón...
- Así es Charly, acostumbrados a comer algarrobo, el carbón les suena extraño ¿Tienes una guitarra?
- Si Amaicha, ya le pido a Errede que te la alcance.

Mientras terminaba unas frases trucas en un escrito y cerraba la compu, escuchaba cómo en la galería Amaicha ensayaba acordes y cantaba, acompañado por el corro perruno.

- "...esta realidad tirana, que se ríe a carcajadas, porque espera que me canse de buscar..." ¡¡Muy bien chicos, entonan muy bien!!
- Es el hambre Amaicha, esa es la realidad tirana a que nos sometió Charly en toda esta semana, ni un asadito, ni una picadita, nada, puro hervido y balanceado...
- No sean injustos – dije – entrando a la galería con las copas, platos, botella, pan casero, y medio jamoncito ...
- Ya te llevo la tabla y la cuchilla – dijo Errede.
- "...defender mi ideología, buena o mala pero mía..." - Entonaban Amaicha y el coro perruno, sin inmutarse por mi llegada...¡Carajo! – pensé - la fuerza de la música hace que ni siquiera reparen en la picada...
- "...un amigo en la carrera, una luz y una escalera..." - Cuidado Charly, con la escalera, dijo Kupita y logró la risa de todos...
- "... y la fuerza de hacer todo a pulmón..." - Dije – para completar la estrofa. Muy bueno este tema de Lerner...- agregué, mientras servía el vino...
- Si – dijo Amaicha – y con el vino suena mejor...ahora para cerrar, haremos una chacarera...

Y arrancó Amaicha sorprendiéndome con su habilidad guitarrera, mientras Errede sacaba de archivo un sonido de acompañamiento de bombo... ¡¡Qué linda mañana musical!! Pensé, mientras acomodaba las leñas en el fogón y encendía las primeras ramitas con un papel embebido en aceite...

- No conocía tus habilidades musicales, Amaicha.
- En mi larga vida hice de todo, Charly...te cuento que integré el coro que cantó por primera vez el himno nacional...¡¡Qué tiempos de fervor patrio!! ¡¡A tu salud, Charly...!!
- ¡¡Salud Amaicha!! - dije, alzando mi copa, mientras el perrerío y Errede completaban la chacarera, a la cual se habían sumado los gorjeos de Quaf.

El resto, se lo imaginan, terminamos el jamoncito, el pan casero, el vino y el cabrito...

- Todo a pulmón... - Dijo Amaicha.

## Cultivos transgénicos

- ¿Qué haces Errede?
- Estoy haciendo modificaciones genéticas en estas semillas.
- ¿Qué te propones?
- La gente dice que las frutas actuales no tienen el sabor que tenían antes...tú mismo has dicho, cuando probaste el tomate que te dio Nasif, que hacía años que no sentías el sabor real del tomate. ¿recuerdas?

- Sí, eso fue hace un par de semanas, pero no entiendo que quieres hacer..
- Bueno, tú debes saberlo, es tema de genética, debemos recuperar la genética perdida, buscar qué elementos son faltantes en la tierra, cuanto sol requieren los frutos para madurar realmente, etc. Creo que haciendo algunos cambios en la genética podrán reemplazar esos faltantes y recuperar el sabor original, y las propiedades alimentarias, por supuesto...
- Yo traté de plantar tomates aquí, pero entre las hormigas y la pandilla perruna no pude evitar los estragos. No sé cómo harás para que tus tomates científicos sobrevivan...
- En primer término, no son “científicos”, todo lo contrario, trato que sean tomates naturales, originarios...en cuanto a los perros, ya negocié con ellos, el pacto de no agresión a los tomates incluye tres asados adicionales que tú harás...
- ¿Te han chantajeado?
- Así funciona el mundo que Uds. han construido...”el que no llora no mama”, dice el tango...¿Qué quieres que haga ahora? Tú lo sabes mejor que nadie, es muy difícil lograr cambios culturales... así que contribuye con la ciencia y organiza esos asados.
- ¿Y con las hormigas, qué harás?
- Las confundiré con un sistema de cartelería que he inventado, parecido al que coloca el gobierno en las rutas, no podrán encontrar el camino que las lleve a los tomates...si lo intentan se meterán en un bosque de hortigas...tú sabes lo que pica eso.
- Mmm...¿y dónde harás el cultivo?
- Los plantines en un recipiente plástico que te robé...discúlpame, perforé su fondo para que pueda escurrir el agua...esta etapa será adentro de la galería, solo necesitan dos horas de sol por día...arriba de la mesa, ese es el tiempo que dura el sol de la mañana... cuando los plantines tengan doce centímetros de altura los trasplantaré en un surco que haré en el terreno, al costado de uno de los cercos laterales, allí tendrán abundante sol, solo debo regarlos cada dos días. Y agregarle los nutrientes. En los costados plantaré romeros y oréganos, para distraer a los otros insectos.
- Lo has estudiado todo...
- En realidad todo esto lo encontré en un manual de huerta que publica el INTA, pero la gente no lo lee...aquí nadie lee...¿Te diste cuenta?
- Si Errede, hace rato que tratamos con Marina de fomentar la lectura desde un programa radial, pero parece que no nos dan bola...
- Dime Errede, ¿cómo haces el cambio en los genes en las semillas?
- En realidad lo hacen ellas...tú sabes que en todos los países hay bancos donde se conservan semillas de tiempos pasados, debidamente protegidas mediante refrigeración y atmósfera controlada...bien, yo conseguí que el INTA me mandara diez semillas de tomate del año 1920, cuando parece que los tomates eran estupendos. He mezclado esas semillas con otras actuales, de modo que intercambien genética...hace cuatro meses que están juntas y he notado ya los cambios en las actuales...sembraré cinco de las viejas y cinco de las actuales, espero obtener diez plantines para ver qué sucede....
- Lo tienes todo pensado...¿cuándo comienzas el experimento?
- Mira, la cosa recién comienza, en principio mañana debes hacer el primer asadito, eso prometí a la pandilla perruna, luego sembraré las semillas; en un par de semanas espero tener los plantines...luego deben crecer... no te impacientes Charly.
- Está bien, a propósito, ¿dónde está la pandilla perruna?
- En el fondo, esperando saber cómo tomaste el tema de los asados, si no te enojaste con ellos...



- Son unos chantajistas, pero los quiero, porque son inteligentes, hasta son capaces de sobornar a un robot....
- No me tomes el pelo Charly, que no tengo...

(Obviamente, alguna vez continuará)

## Dos señoras serias

En el cerco aparecieron esta tarde dos señoras serias, con rostro de enojo, golpearon las manos con rudeza.

- Si, buenas tardes, ¿qué desean?
- Somos de la Sociedad Protectora de Animales, hemos recibido una denuncia telefónica sobre que aquí se castiga a los perros, obligándolos a un imposible: hablar.
- No entiendo, eso es falso, aquí no se castiga a nadie... ehh, perros, vengan para aquí.
- Kupita, avergonzada, dijo: fui yo quien hizo la llamada...

Una de las señoras se desmayó, la otra quedó petrificada.

- ¿Por qué hiciste eso Kupita?
- Quería saber si es cierto que nos protegen, o si es puro verso.

## El novio extranjero

La primera en comentarlo fue Kupita, cuando dijo:

- La calandria tiene un novio extranjero.
  - ¿Un novio extranjero? – pregunté tontamente.
  - Si, debe ser extranjero, no hay por aquí otro pájaro igual. Trina diferente a todos.
- Obviamente nos despertó la curiosidad por saber qué trataba el asunto. Así que nos pusimos todos alerta en la galería esperando que apareciera la calandria con su extraño compañero. Pusimos incluso el regador en medio del patio para atraerlos con el agua fresca. Por fin apareció, primero la calandria, y unos segundos después un colorido, bello y extraño pájaro se posó a su lado.
- Es un Ruiseñor - exclamó Errede.
  - ¿Un Ruiseñor aquí? – volví a preguntar tontamente.
  - Si, un Ruiseñor, puede haber escapado de un coleccionista, o de un museo de aves.
  - O puede haber cruzado el océano por ella – dijo la Princesa, que le gustaban las historias románticas.

- ¿Se comen los Ruisseños? – preguntó el torpe Cimarrón, siempre pensando y sintiendo desde su estómago.
- Los Ruisseños son veganos, a mi novia le encantará – dijo el Tostao.
- Yo creo que es un Benteveo producido – afirmó con desconfianza el Negrito.
- No, chicos, es un auténtico Ruisseñor – volvió a afirmar Errede – miren.

Y proyectó una imagen de un Ruisseñor, extraída de un catálogo de aves europeas. A la vez, nos hizo escuchar una grabación de su canto, que confundió a la propia calandria, que por momentos creyó que su nuevo compañero era ventrílocuo.

Las palomas miraban con asombro al nuevo personaje del jardín, cuya presencia había desorientado a los propios Carpinteros y Picudos, que pararon sus actividades para contemplarlo.

El Ruisseñor, vanidoso por las miradas que le dedicaban ensayó un primer canto que hasta silenció a las chillonas cotorras, que hicieron silencio para escucharlo.

Mientras la Calandria lo miraba embelesada.

## Mañana lluviosa

La mañana de ese lunes se presentó lluviosa, una tupida e incesante llovizna caía para alegría de árboles y pájaros.

A media mañana vi llegar a Amaicha, cubriéndose con hojas de periódico, a modo de paraguas.

- Buen día Charly, vengo algo mojado.
- Si Amaicha, ¿Dónde conseguiste ese periódico tan grande?
- Lo tenía entre mis cosas, es la sección deportes de La Prensa, del 10 de noviembre de 1948, mira...
- ¡Qué lo parió Amaicha, es un documento histórico! ¿Y tú lo usas de paraguas?
- Es muy resistente Charly, es la tercera lluvia que soporta, luego se seca y queda bien... papel de los de antes, mira el espesor.
- Lo que estoy viendo asombrado es el titular: “Finalizó la Buenos Aires – Caracas, la carrera de turismo de carretera más larga de la historia, llegó primero Domingo Marimón”.
- Si Charly, guardé este ejemplar porque esa carrera me emocionó. Todos estábamos pendientes de su desarrollo, fue un desafío tremendo, con aquellas coupecitas prácticamente sin auxilios que las acompañaran, por caminos y rutas inseguras, llenas de peligros...una verdadera hazaña...mira, lee las cosas que sucedieron...
- “...fue una competencia de carácter internacional, dividida en 14 etapas mediante las cuales se recorrieron seis países del subcontinente sudamericano, largando en la Ciudad de Buenos Aires en Argentina y fijando como destino la ciudad de Caracas en Venezuela, cruzando los territorios de Argentina Bolivia, Perú, Ecuador Colombia y Venezuela, se desarrolló entre el 20 de octubre y el 08 de noviembre, a lo largo de 14

- etapas y arrojando como resultado final la victoria de Domingo Marimón a bordo de un Chevrolet Master....”
- Si Charly, fue emocionante...diez y ocho días de competencia, dos hechos tremendos, uno el accidente de Fangio, que se cayó a un precipicio en Huanchaco, un pueblo peruano, fue auxiliado por Juan Gálvez y por Eusebio Mansilla, pero su acompañante, Daniel Urrutia, falleció.
  - Si, aquí leo que el podio lo completaron Mancilla que llegó segundo, pese a haberse demorado ayudando a Fangio y llevándolo a un hospital, y por Juan Gálvez, que llegó tercero, con su Ford V8.
  - Si Charly, Oscar Gálvez, que ganó siete de las catorce etapas, fue finalmente descalificado, porque al quedarse su auto cerca de la meta, fue ayudado por el público que lo empujaron con otro vehículo hasta la meta.
  - Si, veo aquí que a Eusebio Mansilla, por su gesto solidario fue distinguido con el título de “Caballero del Camino”...pongamos a secar este documento Amaicha, yo te presto mi paraguas para que regreses...
  - Bueno Charly, pero te aseguro que no le pasa nada...esa tinta que se usaba antes no la borra nada, solo se arruga un poco el papel.
  - Bueno Amaicha, en homenaje a aquellos corredores brindaremos hoy con un vermucito, ¿qué te parece un gancia con limón, acompañado con aceitunas negras, jamoncito serrano, queso y pan casero?
  - Magnífico Charly...
  - No nos dejen afuera, reclamó el coro de la pandilla perruna...recuerden que nosotros, junto con Errede, hicimos la “vuelta de paravachasca” en el kayak volador, aquel glorioso día....
  - Está bien, pueden sumarse, tengo galletitas para Uds.
  - Las queremos con jamón y queso, gracias.
  - Yo prefiero probar la química de ese famoso gancia – dijo Errede – extendiendo su sorbete tomador de muestras.
  - Nunca vi a un robot borracho – dijo Amaicha – debe ser divertido.
  - No te hagas ilusiones Amaicha, solo tomaré un mililitro para el análisis, y determinar si tú puedes volver solo hasta tu rancho, no sea que te pierdas por el camino...
  - No le hagas caso Amaicha, hoy está provocador, la humedad parece que le pone mal algunos contactos...
  - No es cierto Charly, solo protejo a Amaicha.
  - Me has sorprendido con este periódico, tiene más de setenta años...
  - Tengo otros Charly, ya te traeré algunos... en uno de ellos salgo en una foto, en una marcha de reclamo, claro, casi no se me distingue, pero allí estoy.
  - ¿Qué reclamaban Amaicha?
  - Lo de siempre Charly, nuestra tierra.
  - Bueno Amaicha, no quiero preguntarte como terminó el reclamo, me lo imagino, pero al menos te recompensaré con una bolsa de víveres especial que te prepararé para esta semana, incluí un jamoncito mediano y dos panes caseros...
  - Gracias, gracias Charly...brindemos por Marimón, el cordobés que ganó aquella carrera...¿Qué te parece?
  - Muy bien, y también a tu salud Amaicha...
  - (Ya se olvidaron de nosotros – pensó la Kupita)